

los creales se le ofrecieron para ayudarla en todo lo necesario para la existencia.

La mujer conociendo su estado y necesidad, aceptó de buen grado, quedando desde ese momento protegida por los niños duendes, según versiones de una señora de edad de este distrito.

Pero como todo termina en esta vida, ya sea por culpa de uno o por cualquier circunstancia marcada en nuestro destino, la mujer protagonista de este relato, empezó a ser visitada por un joven, causa de que más tarde fuese abandonada.

Pues cierta noche en que los duendes fueron a cerciorarse si su protegida tenía necesidad de ellos, se encontraron con que era visitada ésta por dicho joven, dejándola desde ese momento de ayudar a la que tanta necesidad tenía de ser socorrida aunque fuese de los duendes.

**FOJA EN
BLANCO**

Localidad — Mendoza, Santa Rosa, Catitas
 Escuela — Escuela Nacional N.º 101
 Nombre de la Maestra — Juana María Riveas
 Nombre de la persona que lo narró — Pedro Quintanilla
 Edad " " " " " " 66 años
 Si el Maestro sabe que la conocen otras personas — Si

— Costumbres tradicionales —

Ceremonia con que solemnizaban la muerte de los niños (angelitos).

Se cuenta que entre la gente mendocina era costumbre generalizada que cuando moría un niño se le arreglaba con la tradicional mortaja, la cual iba atada a la cintura con un grueso cordón blanco y cada persona que llegaba al velorio le hacía un nudo en él para que el angelito al entrar en la mansión celeste se acordara y rogara a Dios por los que quedaban en el mundo.

Una vez hecha esta ceremonia principiaba el festín consistente en baile, música y canto, y esto se hacía al rededor del yerto cadáver; luego transportaban el difunto a casa de los padrinos, lo sacaban de ahí y era llevado a las demás casas de relación de los padres para continuar la fiesta en señal de alegría por la muerte del inocente.

Versos que cantaban en dicho acto con acompañamiento de guitarra.

Angelito que te vas
 Cual una gota de vino
 En la tierra y en la gloria
 Rogaras por tus padrinos.

Angelito que te vas
Con una copa de aguardiente
En la tierra y en la gloria,
Rogaras por tus parientes.

Angelito que te vas
Con un ontro de cantita
En la tierra y en la gloria,
Rogaras por tu manita

Angelito que te vas.
Con un gota de aceite.
En la tierra y en la gloria,
Rogaras por nuestra suerte.

FOJA EN

BLANCO